

VIENEN JUNTOS. EL PACK DE NAVIDAD



El anuncio de Médicos sin Fronteras, pidiendo un euro a la semana y el suplemento de 104 páginas en color y papel satinado del extra de regalos de Navidad de El Corte Inglés, pletórico de joyas, colonias, perfumes, ropas de marca, relojes caros teléfonos móviles que tienen de todo, etc. Vienen en el mismo paquete y al mismo precio.

Lo incorpora el diario El País, que a su vez, carga con un Suplemento semanal, con 49 páginas de anuncios directos del mismo tipo y con papel algo menos satinado y grueso que el de El Corte Inglés y muchas otras páginas más de anuncios subrepticios, vestidos de noticia, de entre un total de 120 páginas. El mismo suplemento que nos trae una lección sobre los 30 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, esta vez, si, curiosamente empaquetados sin anuncios intermedios, salvo el de Cruz Roja/Danone (perfecta simbiosis de patrocinio), para dar semillas de vida, pero sin perdonar que vayan precedidos los Derechos Humanos por una sabrosos anuncio de chocolates Valor (¡hay que tener valor!), ofreciendo “Cocktails de autor” en sus bombones al licor, para ir abriendo boca. Y que se cierren estos Derechos, ¡que menos!, con un anuncio del famoso cocinero Karlos Arguiñano (¡tanta hambre nos había despertado el apetito!) ofreciéndonos un fabuloso horno piroclítico + inducción de tres focos y regalo de batería de cocina, por tan sólo 1.199 €.

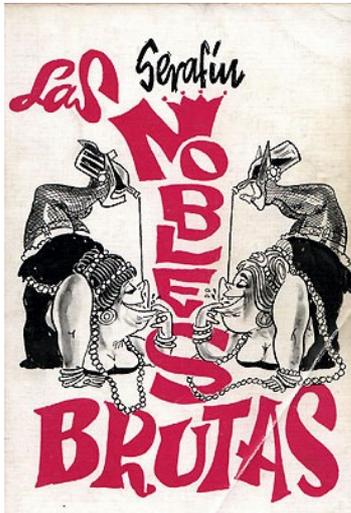
Es un conocido estilo híbrido, conocido como “una de cal y mil de arena”, como el siguiente:



En el que la esposa hace caridades en Afganistán como embajadora de buena voluntad de la Agencia para los Refugiados de Naciones Unidas, en sus ratos libres en los que no anda

matando gente a tiros, vestida de Lara Croft, mientras el marido hace succulentos negocios posando para una marca de relojes de ominoso lujo.

Este maridaje supremo, es el moderno equivalente a las marquesonas del genial humorista y dibujante Serafín, en la extinta revista La Codorniz, que repartían su tiempo entre francachelas en fiestas de lujo y caridades más bien magras



que luego replicaría el singular grupo musical de los años 70 titulado “Las madres del cordero”, en aquella inolvidable canción protesta titulada “A beneficio de los huérfanos”, con aquella letra que decía:

A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital;
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital. (Estribillo)

Las tarjetas de canto dorado
anunciaban que
la marquesa iba a dar una fiesta
...
y tan caritativa
y siempre tan cristiana
la iba a dar
Pero todo era...

A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital.

El señor embajador,
hablaba con la marquesa
y engullía con presteza,
sandwichs de jamón de york

Y la vez Floró mayor,
hijastra de una ex princesa
husmeaba las bandejas

detrás de un whisky on the Rocks
Pero todo era...

A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital.

Y su vez Floró menor,
flirteaba sin reposo,
en ausencia de su esposo,
con un joven parecido
a Rodolfo Valentino.
con un algo de cretino
y un algo de gigoló.
Pero todo ello era...

A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital.

El duque don Baldomero
vomitaba con esmero
encima de un camarero
las huevas del esturión

Y el conde de Estropajera
de una forma harto grosera
pellizcó a una camarera
sin ninguna precaución.
Pero todo era...

A las 10 de la mañana
los huérfanos trabajaban.
Y los pobres mendigaban.
Los invitados... RONCABAN
Pero todo ello era...

A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital.

Y así seguimos, haciendo lo mismo, pero todo ello, siempre
**A beneficio de los huérfanos,
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital
los huérfanos, los huérfanos
y de los pobres de la capital.**

Pedro Prieto. 6 de diciembre de 2008